

Agradezco a cada uno de ustedes su presencia esta noche, y su apoyo al Instituto de Liderazgo Hispano del Congreso (CHLI).

CHLI es la principal organización fundada por miembros del Congreso para promover el progreso económico de los 60 millones de hispanos en Estados Unidos con un enfoque en la responsabilidad social y la competitividad global.

Estamos orgullosos del equipo de trabajo de CHLI, dirigido por Mary Ann Gómez Orta.

Estamos orgullosos de nuestra Junta Directiva y de nuestro Consejo Asesor.

Estamos orgullosos de nuestros pasantes, nuestros ex-pasantes y nuestros programas de liderazgo.

Estamos orgullosos de nuestros homenajeados.

Las vidas de más de 200 jóvenes han sido cambiadas para siempre gracias a CHLI. El mantener nuestro enfoque sobre nuestros pasantes, sobre nuestros futuros líderes, es la razón principal por la que CHLI ha podido convertirse en una realidad genuinamente diversa en Washington, DC. Los reto a encontrar otra realidad verdaderamente bipartidista en Washington.

No negamos que existen profundas diferencias de opinión dentro de la sociedad de Estados Unidos - por supuesto que existen esas diferencias - pero CHLI representa un lugar de encuentro para la reverencia por la libertad. Sabemos

que, para que exista la democracia, el respeto a la minoría es tan necesario como es el gobierno por la mayoría.

Como es evidente en esta sala esta noche, el interés por lo internacional es también una característica distintiva de CHLI.

Cuando puedan, les recomiendo que visiten el memorial a Thomas Jefferson, que está muy cerca de donde estamos esta noche, y en una pared, leerán su frase: “He jurado sobre el altar de Dios eterna hostilidad contra toda forma de tiranía sobre la mente del hombre”.

Los tiranos son nuestros enemigos. Cuando un tirano ataca violentamente a un pueblo inocente, nuestros corazones sangran por las víctimas de la agresión del tirano. Por eso, hoy, todos somos ucranianos.

En este hemisferio, hay tres tiranos, tres regímenes que cometen terrorismo de estado contra sus pueblos. El títere de la familia Castro con las manos manchadas de sangre en Cuba, y las dictaduras también asesinas en Venezuela y Nicaragua. No renunciamos a nuestra insistencia de que los pueblos oprimidos de este hemisferio tienen que ser libres.

También reconocemos la diferencia entre nuestros enemigos y nuestros amigos.

Apreciamos a nuestros amigos.

Cuando ese pequeño, pero gran país de Europa del Este, Lituania, es el único país de la Unión Europea que no ha firmado el reciente y condenable acuerdo de la UE con la dictadura cubana, decimos gracias, Lituania.

Como ha dicho mi admirable amigo lituano Emanuelis Zingeris, todos los demás Estados miembros de la UE deberían retirar sus firmas de ese vergonzoso pacto.

Cuando Lituania respeta la dignidad del pueblo de Taiwán en su política exterior a pesar de sufrir condenables presiones por ello, decimos gracias, Lituania.

Apreciamos a nuestros amigos, a lo largo y ancho del mundo.

A pesar de las graves diferencias de opinión sobre muchos temas de importancia en Estados Unidos hoy, CHLI es un punto de encuentro para la reverencia por la libertad. Somos un punto de convergencia en solidaridad con los oprimidos.

Estamos orgullosos de ser ese punto de convergencia.

Somos conscientes de la fuerza de la genuina diversidad de pensamiento que CHLI representa.

Gracias por ser una parte importante de esa fuerza.